

En la Universidad actual se visualiza una crisis que es el reflejo de la que vive el país como consecuencia de la dependencia que / se profundizó en la Dictadura y que determinó el atraso, la distorsión de la estructura económica, la imposibilidad de satisfacer las necesidades.

En la actualidad, frente al proceso de normalización, existen dos polos en pugna: el de la reacción, que intenta por todos los medios frenar este proceso y que se halla a la ofensiva y en organización creciente, y el campo popular. Esto se traduce en los que quieren / que sirva a la oligarquía y al imperialismo para mantener el status quo o la Universidad con desarrollo autónomo que contribuya al proceso de liberación nacional y social.

La democratización debe servir para la superación de este enfrentamiento a favor del pueblo y en este momento tenemos un instrumento fundamental para este objetivo que es la normalización universitaria, que de acuerdo al análisis previo, no basta con que los claustros elijan sus representantes, ni el cogobierno, ni las conquistas de reivindicaciones gremiales, sino que es imprescindible la eliminación del continuismo.

Para el triunfo es necesario fortalecer la unidad en la lucha, // contemplando dos aspectos interrelacionados: las instancias legales -impugnaciones, nuevos concursos, comisiones investigadoras, juicios académicos, nuevos planes de estudio- que llevan implícita la decisión política, y el otro aspecto es la identificación explícita del enemigo, efectuada públicamente a través del repudio a los docentes que ocuparon cargos políticos durante la dictadura, aún presentes en la vida universitaria, sin alumnos y cobrando sueldos.

Por todo lo planteado, hoy es necesario dirigir nuestras energías a garantizar la normalización democrática de la Universidad en los plazos fijados ya que cada día que pasa, es un día más para que la derecha se organice y arremeta con más fuerza contra el proceso de normalización.

Hoy la Federación Universitaria de Rosario está participando en la Comisión para modificar el Estatuto de la Universidad y ha formado / la Coordinadora para todo lo relacionado por la normalización: con- / cursos, juicios académicos, tec; ratificando la posición de anular / los concurso de la dictadura.

NUESTRA LUCHA

En abril del año 1984, a través de resolución de Asamblea General se repudiaron a todos los docentes que hubieran ocupado cargos políticos durante la Dictadura. El primer paso fue la realización de un pedido de cátedras alternativas a todos los docentes, lo que dió como resultado que casi ninguno de ellos tuvieran alumnos. En octubre de 1984, también por resolución de asambleas, por curso y por turnos se pidió la separación de sus cargos y se elevó al Consejo Académico. Se inicia allí por resolución de este órgano, un expediente con todos los antecedentes y el estado de las cátedras, hecho por el Secretario Académico a fin de iniciar un sumario administrativo. Paralelamente, a través de la Comisión Investigadora en la que participamos con cuatro miembros estudiantes, realizamos informes comprobando irregularidades en algunas de estos docentes. En diciembre del mismo año, se comprueban serias irregularidades en la mesa de examen del Arq. Panvini, y ante los testimonios de compañeros de 1º año, se aprueba en el Consejo la iniciación de un sumario.

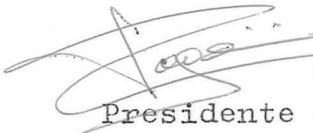
A comienzos de este año se incorpora un docente a la lista de repudiados, el Ing. Bogado, sin que se pusiera una cátedra alternativa / hasta hace dos semanas, por lo que los compañeros de 4º año no han iniciado todavía el cursado de la materia. Después de reiterados pedidos de informes y agilización de las actuaciones al Sr. Decano de la Facultad de Arquitectura en el Consejo Académico, sin obtener respuestas, enmarcado en un clima de descontento general por parte de los estudiantes y descreimiento por falta de efectividad de sus instituciones de gobierno, en el marco de la continuidad de la lucha, generamos un hecho político más por resolución de Asamblea el 19 de junio que fue el CARTELAZO, jornada de paro activo y movilización que marcaba como eje: consignas contra los repudiados, pedido de agilización de las actuaciones al Decano y al Consejo Superior, apoyo al nuevo plan de estudios, contra el aparato represivo, apoyo total a la normaliza-


ción.

Hayamos como muy positivo el tratamiento del tema en el Consejo Superior despues de un año y medio de iniciada nuestra lucha específica.

La reacción responde nuevamente con dos amenazas sucesivas de bombas posteriores añ cartelazo.

Nuestra lucha continúa hasta que se logre aléjar definitivamente a estos personajes de la Univesidad y lleguemos a la Democratización definitiva.


SUSANA PAGANI
Presidente del C.E.A.


Eduardo Díaz
Presidente F.U.R.

Rosario, 16 de julio de 1985.-